

## 04 PORTADA ♦ Entrevista a Fernando García de Cortázar

# «España se convierte en un erial cultural más rápido que otros países europeos»

Fernando García de Cortázar, uno de nuestros historiadores más apoyados por los lectores, acaba de publicar «**Viaje al corazón de España**», un periplo sin prejuicios por los lugares que quiere de un país ancho, plural y diverso

LUIS VENTOSO

**F**ernando García de Cortázar y Ruiz de Aguirre (Bilbao, 1942) es probablemente el historiador español con mayor respaldo del gran público. Catedrático de Historia en la Universidad de Deusto y sacerdote jesuita, ha sabido acercar a los españoles a su pasado de un modo claro, atractivo y siempre erudito. Su patriotismo y su lucha por los derechos civiles lo obligó a vivir lustros con escolta por la amenaza etarra. Estajanovista –ha escrito 71 libros–, siempre con un tono de caballero cordial, presenta estos días dos nuevas obras: *España, entre la rabia y la idea* (Alianza), donde reflexiona sobre la alarmante frivolidad con que se ha debilitado la conciencia nacional, y *Viaje al corazón de España* (Arzalia), un libro de viajes de edición suntuosa, en el que recoge la cosecha de sus siete décadas de andanzas por los caminos del viejo país.

–**Asegura que *Viaje al corazón de España* es su libro más personal. Leyéndolo, parece en efecto que hubiese querido hacerse un regalo a sí mismo y a sus lectores.**

–Sí, es un canto de amor a España y una invitación a descubrir o redescubrir sentimentalmente lo hermoso que es nuestro país. También es el más ambicioso de mis libros, un viaje personalísimo a mi España, la de Cervantes y Galdós, Tomás Luis de Victoria y Falla, Velázquez y Goya... La vida, la nación en permanente génesis, el sabor y el arte están aquí, no solo geografía. Un libro tan lleno de entusiasmo por España solo podía escribirse desde un sentimiento hondo de patria como el que me transmitieron mis padres.

–**El libro evoca sus viajes iniciáticos con ellos. ¿Cómo eran aquellas aventuras por la Es-**

**paña de mediados del siglo XX?**

–**¿Qué le inculcaron sus padres?**

–Dice Proust que las ciudades son el escenario de nuestro pasado. Madrid, Ávila, Toledo, Segovia... forman parte de mi educación sentimental, porque ya a los trece años mis padres me hicieron viajar por la Castilla de los héroes y los santos. Más tarde, mi encuentro con Galicia acompañándolos fue un flechazo y el abrazo al Apóstol en la catedral de Santiago, como la absolución general después de unos ejercicios espirituales. Para mí, como para mis hermanos, España fue desde muy temprano mucho más que un nombre. Amé su paisaje y paisanaje porque mis padres supieron cultivar en mí la conciencia de pertenecer a una hermosa y áspere nación. Amé España en la música vasca, casi siempre escrita en tono menor, como una invitación a la nostalgia, y en las canciones populares.

–**Aquellos viajes le resultarán singulares evocados desde la mirada actual...**

–Eran infinitamente más lentos, más largos. Fueron sin duda el germen de mi patriotismo. Mi padre era originario de Chile, hijo de un indiano vizcaíno que quiso que su prole se formara y estudiara en Sevilla. Llevaba medida en el alma la añoranza de una patria amada ya desde la lejanía. Mi madre, nacida en Las Arenas de Guecho, se había formado como concertista de piano en el Conservatorio de Madrid. Había recibido los máximos honores académicos, pero sus doce hijos cambiaron el rumbo de su vida. Así y todo ella siempre sacó tiempo para acompañar desde el teclado nuestro crecimiento con la música de España.

–**¿Qué echa de menos de aquella España y que cree que hemos ganado?**

–Hemos ganado en libertades, en comodidad, en calidad de

## «NUNCA ME HE SENTIDO EXTRANJERO EN CATALUÑA»

«Por muy progresista que les parezca a algunos sectores despistados de la izquierda, el nacionalismo es una ideología excluyente que recorta el horizonte intelectual y moral, además de la causa directa de las peores carnicerías de la historia», señala García de Cortázar.

–**¿Se ha sentido usted alguna vez extranjero en la Cataluña actual?**

–No, de ninguna manera. Cataluña me ha dado emociones musicales, viajes inolvidables y libros, lecturas que no han sido borradas por la avalancha de otras posteriores. –Pero luego está la gota malaya...

–No puede ignorarse el pulso secesionista, que ha convertido la región en un lugar deprimido, políticamente desahuciado y con brotes de odio.

–En el prefacio presenta el libro como «un canto de amor a España en un momento de desaliento colectivo». ¿Sabremos superarlo?

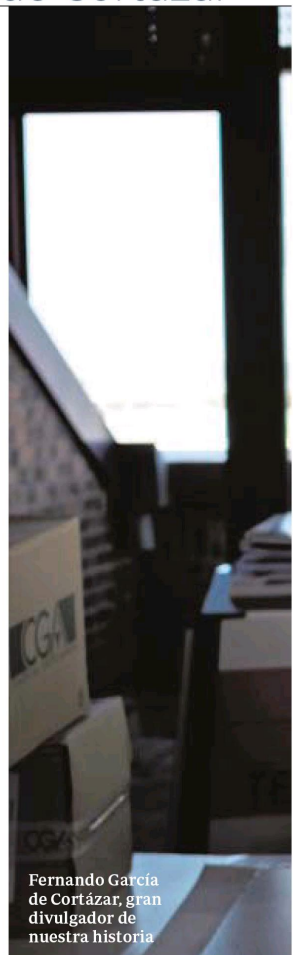
–El pronóstico no es bueno. Y no lo es porque el mal reside en la inexistencia de una conciencia nacional adulta y sin complejos. Me entristece y preocupa la ligereza con que se ha depuesto la fuerza de nuestra cultura, el vigor de nuestro significado histórico. La rigurosa exigencia de una empresa de siglos no puede revocarse alegremente, ni someterse a los dictados de una negocia-

ción. Por primera vez se niega la existencia de la nación española. Es algo que resulta incomprensible sin la odiosa indolencia de quienes creen que una nación se guarda sola.

–No reparamos en que si España es un tesoro artístico y monumental se debe en gran medida al legado católico, del que hoy algunos abominan. –Me indigna cuando oigo negar la huella del catolicismo en nuestra civilización. Yo no pido a nadie que rece el rosario, igual que huyo de que se identifique nación y religión. Simplemente exijo que se reconozca que nuestra civilización es heredera del mensaje del Evangelio, que nos ha llevado a la afirmación de los derechos individuales y al pensamiento de la Ilustración.

–En la obra recuerda que España es «un país ancho, plural y diverso, una especie de continente en miniatura». ¿No sobrará diversidad y faltará proyecto común?

–Oscurecida la idea de España como nación, los españoles y sus políticos de las últimas décadas han inventado una manera de comulgar más atractiva que la de las religiones o las ideologías: la exaltación regional, la resonancia folclórica, la búsqueda de hechos diferenciales. Por eso quise recorrer nuestros pueblos, ciudades y paisajes sin prejuicios identitarios. ■



Fernando García de Cortázar, gran divulgador de nuestra historia

vida... Y, sin duda, hemos perdido en educación y en curiosidad intelectual. España se está convirtiendo en un erial cultural con mucha más rapidez que otros países europeos. Durante estos años la educación ha sido terreno de combate permanente. En esta materia se ha expresado como en pocas otras el conflicto político, y todos los complejos, toda la cobardía, todo el impulso de humillar nuestros valores occidentales. Los planes de educación han adelgazado la Filosofía hasta la enfermedad. Se ha arrinconado la Literatura entre los trastos inútiles para la vida actual. Se ha convertido la Historia en un anaquele de relatos provinciales. «Abolir el estudio de la historia –advertía Voltaire a sus contemporáneos– y veréis un nuevo San Bartolomé en Francia y un nuevo Cromwell en Inglaterra». La historia es necesaria para desbaratar las mentiras que los políticos cuentan sobre ella y para arraigar en las gentes el senti-



## MUY PERSONAL

- Fernando García de Cortázar y Ruiz de Aguirre nació en Bilbao el 4 de septiembre de 1942.
- Es catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Deusto.
- Ha escrito más de 70 libros. Algunos, como «Breve Historia de España», han sido auténticos superventas.
- En 2008 recibió el Premio Nacional de Historia por su obra «Historia de España desde el Arte».

JOSÉ RAMÓN LADRA

do de las responsabilidades políticas, morales y civiles. Permite mostrar que lo que aconteció ayer y acontece hoy no responde a un destino ciego e inexorable, sino a la virtud, inteligencia y sabiduría de los hombres; y, por supuesto, a su perversidad, estupidez e ignorancia.

–En este libro se percibe ambición literaria. ¿Se está perdiendo en nuestro país el gusto por la gran prosa?

–El lenguaje siempre es un reto, una aventura. He escrito más de setenta libros. Desde el primero se ha ponderado mi voluntad de estilo, mi preocupación por instruir deleitando. En éste último libro en particular, como en mis dos novelas o en los *Momentos emocionantes de la historia de España*, he cuidado el estilo con verdadera pasión. Pero sí, es verdad que hoy el lector ha perdido el gusto por la buena prosa. ¿Cuántos leemos a Azorín, gran maestro del estilo literario? ¿Y cuántos a Cela, que como suele decir Juan

## Los españoles debemos poner fin a esa tontuna acomplejada de autoflagelarnos y pedir perdón

En la educación se han expresado los complejos, la cobardía, el impulso de humillar nuestros valores occidentales»

Manuel de Prada representa la escritura total, la escritura insomne, indeclinable y pugnaz? Aquí se ha producido una quiebra cultural enorme.

–Dice que las ciudades son sus escritores. Dígame su autor o autora de cabecera.

–Hay escritores que inventan una ciudad, creándola para el espíritu y poniéndola incluso a salvo del hastío de la temporalidad. Yo no concibo Granada sin Lorca, Soria sin Machado, Madrid sin Galdós, Mondoñedo sin Cunqueiro, Oviedo sin Clarín, Bilbao sin Unamuno... En cuanto a mi autor de cabecera, le diré que Galdós. Y como soy un adicto incurable de la

poesía, Fray Luis de León, a quien considero mi contemporáneo en muchos aspectos.

–A mi juicio es imperdonable tanta arquitectura horrible como se ha hecho en las ciudades españolas a finales del siglo XX y comienzos de este. ¿Por qué ha ocurrido?

–Viaje al corazón de España está escrito en positivo, no cabe lo feo, lo vulgar, sino lo que provoca la adhesión. La emoción que siento ante las huellas del pasado me lleva a rastrear en los libros las pequeñas anécdotas o la historia con mayúsculas que esconde un edificio, recuerda un rincón olvidado o nos susurra un paisaje. Todo sin olvidar

el aprecio por los detalles que aprendí leyendo los *Paseos por Roma* de Stendhal. Y por supuesto, la narración de mis experiencias personales.

–Le hablaba del feísmo urbanístico...

–Sí, volviendo a su pregunta. Es cierto que se han hecho cosas espantosas, producto de la especulación o incluso del pésimo gusto. Aunque no creo que todo lo construido en los últimos tiempos sea tan horrible. Fíjese, por ejemplo, en Bilbao, premio a la mejor ciudad europea de 2018, superando nada menos que a Viena. O en Valencia y Málaga. Además contamos con grandes y prestigiosos arquitectos. Piense en Moneo y el impresionante Museo Nacional de Arte Romano de Mérida.

–¿Cuál es el monumento español que más le sobrecoge?

–La catedral de León. Es el monumento donde se confunden de modo supremo la creatividad del arte con el hallazgo de la luz como elemento decisivo

en la construcción de los templos. El Papa Juan XIII dijo de ella: «Este edificio tiene más cristal que piedra, más luz que cristal y más fe que luz». Pero déjeme mencionar otro: el pórtico de la Gloria de la catedral de Santiago, donde el maestro Mateo esculpió una de las sonrisas más fascinantes del arte universal, la del profeta Daniel, impecable y esperanzadora, como las de Leonardo da Vinci.

–En el libro se atreve a hacer sus personales recomendaciones gastronómicas. En toda España se come muy bien, pero a su juicio, ¿dónde mejor?

–Reconozco que soy muy poco sofisticado en mis gustos culinarios y que hasta en eso soy patriota. ¡Fíjese que lo que más me gusta es la tortilla española, a poder ser con patata gallega! Desde hace más de un siglo la España culinaria ya estaba definida. Las salsas dominan los fogones nortños, los asa-

»»»